

# *Pensionados de entreguerras de la Academia Española en Roma*

JESÚS PEDRO LORENTE LORENTE

Algunos investigadores de la historia de la Academia Española de Bellas Artes en Roma han bautizado la época comprendida entre las dos guerras mundiales como su «segunda época», denominación que no sé si hubiera gustado mucho a los que la protagonizaron, porque aunque es cierto que en los documentos de principios del siglo XX se alude a menudo con nostalgia como «época gloriosa» al período entre su fundación por Castelar en 1873 y la I Guerra Mundial, es obvio que ningún artista o alto cargo decidió nunca que aquella época estaba acabada y a partir de él comenzaba una «segunda época» (no por modestia, que por lo general los artistas —y no digamos los altos cargos— no saben qué es eso; sino porque siempre se ha dicho que segundas partes no son buenas).

Lo mejor de esta denominación es que remarca la distinción entre la primera época (en que la Academia funcionaba con escaso presupuesto, como mera residencia para artistas pensionados y preferentemente jóvenes, aunque también hubiera otros llamados «pensionados de mérito» mayores y ya consagrados) y la actual, o «tercera época» (en que la Academia maneja una parte considerable del presupuesto para actos culturales de la Embajada Española en Italia —fiestas, exposiciones, conciertos, conferencias, congresos, etc.— y alberga temporalmente junto a sus becarios —que ya no son sólo artistas— algunos huéspedes de honor). En la época de entreguerras se da precisamente la transición entre la antigua Academia de Bellas Artes y la actual de Historia, Arqueología y Bellas Artes: Fue en estos años cuando la Academia se soltó de las manos de la Embajada Española en Italia, cuando sus Directores comenzaron a desarrollar una política de actividades culturales, cuando por primera vez se abre la Academia a las humanidades en general y no sólo a las artes plásticas (primeros nombramientos como Director y Secretario en la persona de gentes «no plásticas» como el escritor Valle-Inclán y el secretario de admón. local José Olarra, proyecto —truncado por la Guerra Civil— de conceder becas a arqueólogos e historiadores del Arte), etc.

Sin embargo, el remoquete de «segunda época» es menos aceptable en cuanto da a entender cierta postergación respecto a la primera, y lo cierto es que hasta ahora los investigadores se han sentido atraídos casi en exclusiva por la gloriosa época del último cuarto del XIX en que los españoles capi-

taneaban el ambiente artístico en Italia, con lo que ha quedado arrinconada y desconocida una época que en principio no habría por qué suponer menos gloriosa, puesto que contiene los años más cruciales de lo que se ha denominado la «Edad de Plata» de la historia cultural española. La primera excepción ha sido la reciente tesis doctoral de Esteban Casado Alcalde: *La Academia Española de Roma y los pintores de la primera generación* (U. Complutense, 1987), cuyo tomo I avanza en el tiempo mucho más de lo que en el título se da a entender, haciendo un seguimiento de la evolución institucional de la Academia, de sus cambios de Reglamento (que fueron especialmente numerosos en esta época de entreguerras), de los trabajos que se les exigían a los pensionados en cada Reglamento y los deberes y derechos otorgados a cada uno de los miembros de la Academia, etc. Espero sinceramente que el Dr. Casado continúe sus investigaciones, y, en tanto, quisiera yo también romper una lanza en favor de esta época de la historia de nuestra Academia en Roma, segunda en el tiempo, pero no en importancia.

Los lectores interesados en el tema, no van a encontrar en estas páginas por razones de limitación de espacio, ni la evolución institucional y reglamentaria de la Academia, perfectamente reflejada en la mencionada tesis, ni temas tan interesantes en la historia de la casa durante el período de entreguerras como el progresivo desarrollo de una política de actividades culturales de puertas a fuera o el creciente deterioro de las relaciones personales de puertas a dentro, de los que yo mismo me he ocupado en otras ocasiones. El objetivo principal de este artículo es repasar la lista de quienes fueron pensionados en la Academia en esta época, para mostrar que también entonces hubo en la casa nombres gloriosos. Ojala que, teniendo en cuenta esta buena intención, me perdonen el estilo monótono de que adolece sin remedio toda enumeración y, sobre todo, la escasez y falta de homogeneidad de la información, debidas a que los datos proceden exclusivamente de una sólo fuente, el archivo de la propia Academia Española de Roma, consultada además no por completo sino parcialmente (tanto como me fue posible hacerlo durante los seis meses de mi estancia allí como becario de Historia del Arte el año pasado, en que tuve que empezar por ordenar el propio archivo).

Naturalmente, al lista de inquilinos ilustres de la Academia entre 1914 y 1939 no se reduce a los pensionados, aunque éstos sean los protagonistas.

En justicia hay que abrirla con los nombres de los directores, que fueron cinco en esta época, y casi todos famosos: El pintor EDUARDO CHICHARRO Y AGÜERA (quien ya había sido pensionado en la casa entre 1900 y 1904 por la sección de pintura de figura) ya llevaba un año en este cargo al estallar la I Guerra Mundial, y terminó su mandato el 31 de diciembre de 1925, tras una pequeña prórroga para organizar la exposición de aquel año en la Academia. Le sucedió el escultor MIGUEL BLAY Y

FÁBREGAS, que tomó posesión del cargo el 1 de febrero de 1926 y lo dejó, tras prórroga de siete meses para realizar obras de reforma y ampliación en el edificio, el 31 de agosto de 1932. El siguiente fue nada menos que RAMÓN M.<sup>a</sup> DEL VALLE-INCLAN, que tomó posesión el 1 de abril de 1933 y dejó el cargo vacante al morir, de 5 de enero de 1936. Su sucesor, el 1 de mayo de 1936, fue el arquitecto EMILIO MOYA LLEDÓS (que ya había estado como pensionado entre 1922 y 1927), aunque por poco tiempo porque fue depuesto en agosto por los militares alzados contra la República (la Academia dependía de la Embajada Española ante el Gobierno de Mussolini, y éste sólo reconocía al Gobierno Nacional). Por último, el industrial falangista MANUEL HALCÓN VILLALÓN-DAOIZ, fue promovido a ocupar su plaza el 20 de diciembre de 1939, aunque no tomó posesión hasta el 18 de noviembre de 1940 y cesó, por renuncia, el 30 de octubre de 1942.

Los Secretarios sólo fueron dos, y ambos desbordan con creces nuestra acotación temporal: HERMENEGILDO ESTEVAN y FERNANDO, pintor con estudios de Derecho, llevaba en el cargo desde el 1 de abril de 1887 (inmediatamente después de su estancia allí como pensionado por la sección de pintura de paisaje entre 1882 y 1886), y aunque se jubiló en 1933, siguió siendo un habitual de la casa porque continuó residiendo en Roma hasta su muerte, el 14 de noviembre de 1945. JOSÉ OLARRA GARMENDÍA le sucedió en 1933, se mantuvo como Secretario y Director interino durante la guerra, siendo reelegido en 1941 y hasta 1947 por el Gobierno franquista, y también él permaneció hasta el final de sus días en Roma, donde todavía vive su viuda.

En cuanto a los artistas pensionados, esta es la lista prometida:

### **Arquitectos pensionados:**

ROBERTO FERNÁNDEZ BALBUENA: tomó posesión de su pensión por la sección de arquitectura el 1 de febrero de 1915; solicitó la suspensión de la pensión el 27 de abril de 1917 debido a las dificultades que acarreaba la guerra para la visita de los edificios que le interesaban, y se reincorporó el 5 de febrero de 1919. Su envío de primer año fue un estudio del templo de Bramante en San Pietro in Montorio y un proyecto de Academia Española de Bellas Artes en Roma, recibiendo por ellos la calificación de haber cumplido. En el segundo año de pensión viajó por el sur de Italia y Sicilia y entregó como envío oficial un proyecto de Palacio Real que obtuvo idéntica calificación. De los siguientes envíos no quedó constancia en el Libro de Dirección.

EMILIO MOYA LLEDÓS: tomó posesión de su pensión por la sección de arquitectura el 8 de abril de 1922. Este primer año viajó por Umbría, Toscana, Lombardía, el Véneto y Sicilia, entregando un estudio sobre el estado

y restauración de las iglesias de Santa María dell'Ammiraglio y de San cataldo en Nápoles, que fue calificado de haber cumplido. El segundo año visitó ciudades de Italia, Suiza y Francia y entregó acuarelas de viaje diversas y estudios de otros monumentos palermitanos, obteniendo la calificación honorífica; calificación que repitió en los dos años siguientes, al término de los cuales le fue prorrogada su pensión hasta la llegada de nuevos pensionados al igual que a sus compañeros de promoción, aunque él renunció a su prórroga en septiembre de 1927.

ADOLFO BLANCO Y PÉREZ DEL CAMINO: Tomó posesón de su plaza por la sección de arquitectura el 18 de noviembre de 1923. Recibió calificación honorífica por sus envíos de primer año (reconstrucción del urbe Capitolino y un proyecto de residencia de artistas en Venecia) y segundo (estudio de restauración del puerto imperial de la ciudad de Anzio y seis maquetas en yeso de un sitio votivo en colaboración con vicente Beltrán), que le valieron además una tercera medalla en la exposición Nacional de Madrid. En cambio, obtuvo calificación de haber cumplido, por el tercero (una memoria sobre *Las ideas del urbanismo moderno y croquis de un Monumento a las Artes y de la urbanización de una isla fluvial*), repitiendo calificación honorífica en el cuarto año (*Monumento a las Artes*). Realizó el viaje reglamentario a Grecia y Egipto y otro, en el invierno de 1927, a Grecia y Constantinopla. De mayo de 1928 a octubre del mismo año disfrutó la prórroga reglamentaria por sus calificaciones, con el encargo de un *Proyecto de Palacio de Bellas Artes*.

FERNANDO GARCÍA MERCADAL: tomó posesión de su pensión por la sección de arquitectura el 1 de noviembre de 1923. Con su envío de primer año (*La arquitectura menor en Roma, elementos para su estudio*, y trabajos previos para un estudio sobre *La casa mediterránea*) alcanzó calificación honorífica, que repitió con el del segundo (un estudio de *Restauración de la Casa del Fauno en Pompeya* y otros trabajos sobre la casa moderna mediterránea) alcanzó de nuevo calificación honorífica. El envío correspondiente al tercer año (titulado *La vivienda en Europa*) recibió sin embargo la calificación de haber cumplido, y la misma calificación obtuvo el trabajo reglamentario del cuarto año (*Dos edificios comerciales en Madrid*). En 1923 viajó por Capri, los golfos de Nápoles y Salerno, Amalfi, Positano... En 1924 visitó Sicilia y pasó algún tiempo en Austria y Alemania, estudiando alemán en Viena e interesándose por las construcciones municipales para solucionar los problemas de la vivienda después de la guerra. En 1925 realizó el viaje reglamentario a Grecia y Turquía y en el verano vivió en París, donde asistió a la Exposición de Artes Decorativas y siguió un curso de francés para extranjeros en La Sorbona, realizando excursiones a Bélgica y Holanda. En 1926 realizó dos viajes a España, uno a Madrid para asistir a la Exposición Nacional y otro a Zaragoza por el fallecimiento de su hermano, y pasó una larga temporada en Berlín, cursando el semestre de

verano en la Escuela Superior Técnica de Charlotemburgo con los profesores Hans Poelzig (Proyectos) y Hermann Jansen (Urbanización). En 1927 estudió un curso en el Instituto del Urbanismo de París y realizó viajes por Londres, el Norte de Francia y Alemania (Exposición de Stuttgart).

MARIANO RODRÍGUEZ ORGAZ: tomó posesión de su pensión por la sección de arquitectura el 6 de junio de 1931. Ingresó ya enfermo y estuvo en cama hasta que, el 28 de julio, partió para seguir una cura en las grutas de Monsummano. Obtuvo licencia oficial para ir a España a reponerse el 7 de septiembre, y en febrero de 1932 se le concedió la suspensión temporal de su pensión durante cinco meses a contar desde el 15 de noviembre anterior. Al término de éstos, disfruto de la prórroga especial con estancia obligada en el extranjero concedida a todos con motivo de las obras en la Academia: visitó Francia y se embarcó para Tahití y Australia. En abril de 1934 se halla en Nueva York estudiando arquitectura moderna y preparando su envío de tercer año, *Anteproyecto de Museo de Arte moderno*, y solicita permiso para prolongar su estancia en el extranjero y pasar 18 meses para visitar California, China, Japón y la India. Pero, como a pesar de que el Director informó favorablemente, el permiso no le fue concedido, pasó a Méjico, donde estudió la arquitectura precolombina, remitiendo desde allí un estudio de restauración de las pirámides de Cochimilco (que, a petición del Gobierno Mejicano, expuso en el Ministerio de Instrucción de aquél país, obteniendo gran éxito de crítica en la prensa). Apenas regresó a Roma, a primeros de junio de 1935, comenzó una obra sobre urbanística futura de Nueva York, y, después de realizar una excursión artística por Italia, tomó parte en el Congreso Internacional de Arquitectura celebrado en la ciudad y expuso sus obras en el Salón Bragaglia. Regresó a España a mediados de noviembre, días antes de que concluyese su pensión.

JOSÉ IGNACIO HERVADA DÍAZ. Con un mes de retraso previamente solicitado, tomó posesión de su plaza de pensionado por la sección de arquitectura el 20 de mayo de 1934. En aquel año se ocupó de un estudio acerca de las fuentes de Roma, que presentó como envío de primer año bien entrado el siguiente. En 1935 obtuvo permiso para retrasar su salida al extranjero hasta terminado el Congreso Internacional de Arquitectos celebrado en Roma en la última decena de septiembre, en el que participó en representación de España. A mediados de octubre salió para Grecia y se instaló en la isla de Delos, en donde estudió las últimas excavaciones. Estaba en Atenas cuando estalló en España la Guerra Civil y desde Grecia envió en mayo de 1938 ocho acuarelas de la ciudad de Delfos. Regresó a la Academia, con prórroga, en julio de aquel año. El 1 de agosto de 1939, por orden del Ministerio de Asuntos Exteriores dejó de ser considerado pensionado, lo mismo que los otros dos compañeros que todavía no habían abandonado la Academia: el músico Muñoz Molleda y el escultor Pérez Comendador; y aunque a los tres se les comunicó que debían marcharse en un

plazo de 10 días, ellos rehusaron hacerlo. Finalmente, en septiembre de 1939, el Ministerio permite a él y a Muñoz, que aún no habían abandonado la casa, continuar residiendo allí sin ser pensionados. Hervada dejó la Academia el 23 de agosto de 1940, pero se quedó en Roma, y en 1942 fue el encargado de las obras de reforma del edificio.

### **Escultores pensionados:**

**JOSÉ BUENO Y GIMENO:** Tomó posesión de su plaza de pensionado de escultura el 1 de enero de 1913, ocupándose en este primer año de visitar museos y monumentos y en la ejecución de un torso de hombre y una figura de mujer como envío oficial, que mereció la calificación honorífica. En 1914 realizó un viaje de estudios a Grecia y a su regreso ejecutó su segundo envío, consistente en un bajo-relieve titulado *Marcha a la guerra* premiado también con calificación honorífica y que figuró y fue premiado en la Exposición nacional de Madrid. Con motivo de esta exposición fue autorizado para pasar un mes en España, y al regresar a Italia visitó Florencia y Venecia. En su tercer año de pensión ejecutó una figura de mujer titulada *La esclava*, que tuvo la calificación de haber cumplido con las obligaciones reglamentarias, y realizó un viaje de estudios a París. En 1916 ejecutó el grupo escultórico de tres figuras en yeso titulado *Infortunio* o *Humildad*, el cual mereció la calificación honorífica y figuró en la Exposición nacional alcanzando las primeras recompensas. Su pensión terminó el 1 de enero de 1917.

**MANUEL PIQUERAS COTOLÍ:** Tomó posesión de su plaza de pensionado por la sección de escultura el 14 de febrero de 1915. Su envío reglamentario de primer año, varios estudios y dos torsos en yeso, uno de hombre y otro de mujer, de tamaño natural, recibió la calificación de haber cumplido. En cambio, en todos los restantes alcanzó la calificación honorífica: al final del segundo año entregó un bajo-relieve titulado *el amor roto*; por el tercer año una escultura en yeso de tamaño natural, representando un desnudo femenino; por el cuarto, un grupo escultórico en yeso representando las figuras desnudas de una mujer con un niño.

**MANUEL ÁLVAREZ LAVIADA Y ALZUETE:** Pensionado por la escultura, tomó posesión de su plaza el 9 de febrero de 1922. Obtuvo la calificación honorífica en todos sus envíos reglamentarios, que fueron: un torso de hombre y otro de mujer y un proyecto de fuente monumental para el primer año; un alto-relieve de cuatro desnudos de hombre para el segundo, en el que pasó el verano con V. Beltrán en París; una estatua de tamaño natural titulada *Diana* por el tercer año, con la cual obtuvo además 2.<sup>a</sup> medalla en la Exposición nacional de 1929; un grupo escultórico de desnudos mitológicos titulado *Las Doradas* por el cuarto año. Su pensión acababa teórica-

mente el 9 de febrero de 1926, pero continuó disfrutando de la misma hasta la llegada de nuevos pensionados, y a partir del 9 de mayo de 1928 disfruto de la prórroga de seis meses que le correspondía por sus calificaciones honoríficas, con el encargo de realizar para el Estado un busto retrato del Príncipe de Asturias.

VICENTE BELTRÁN GRIMAL: Tomó posesión de su pensión por la sección de escultura el 9 de febrero de 1922. En este primer año entregó dos torsos en yeso, uno de hombre y otro de mujer, de tamaño natural y los bocetos correspondientes, mereciendo la calificación honorífica. Por el segundo año, en que pasó el verano en París, entregó un bajo-relieve en yeso titulado *Las hijas del Sol* por el que obtuvo idéntica calificación. El tercer año entregó una estatua en yeso representando un desnudo de mujer en tamaño natural, que recibió también calificación honorífica. En 1926 participó en la Exposición Nacional ganando una 2.<sup>a</sup> medalla, entregó un grupo con dos desnudos de mujer y otro de hombre que tituló *Aurora* con el que repitió la máxima calificación, y participó en un concurso escultórico convocado por el Ministerio de Instrucción Pública para el Centenario del poeta Góngora en el que alcanzó el primer premio. Solicitó y obtuvo que se le cambiase el viaje reglamentario a Grecia por otro a Londres, que realizó en octubre de 1927 por habersele concedido una prórroga hasta la llegada de nuevos pensionados; y todavía se le concedió, el 22 de octubre de 1928, la de seis meses que le correspondía por sus calificaciones honoríficas, con el encargo de realizar dos bajo-relieves en madera para la mesa del comedor de los pensionados, trabajo que expuso en España, en el Círculo de Bellas Artes de Valencia.

TOMÁS COLÓN BANZANO: Tomó posesión el 24 de septiembre de 1928 de su pensión por la sección de escultura. Sin embargo, hasta octubre de 1932, por discrepancias con el Director Miguel Blay que, a su vez, le suspendió temporalmente la pensión, no hizo entrega de su primer envío, un desnudo de mujer en yeso y dos dibujos, uno del torso de Kephisos del Partenón y otro de una figura de un sepulcro. En 1928 viajó a Venecia con sus compañeros Chicharro y Prieto, y después, con éste último, recorrió Sicilia. Fue a España de julio a noviembre de 1929 para visitar las exposiciones de Barcelona y Sevilla. El 27 de mayo de 1930 obtuvo dos meses de permiso en España para reponerse con su familia de una enfermedad del estómago y los intestinos. En noviembre de aquel año realizó el viaje reglamentario a Grecia y de allí fue a España, por motivos de salud de su esposa con la que vivía en Roma (fuera de la Academia), y se reintegró el 4 de enero de 1932. Este año es el de los seis meses de viaje forzoso por el extranjero por las obras de la Academia: sale el 29 de febrero y regresa el 1 de septiembre, habiendo viajado por Portugal, Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Suecia y Noruega; pero no cumplió con sus deberes reglamentarios.

FRANCISCO GUTIÉRREZ FRECHINA: Tomó posesión de suspensión, concedida de gracia y por sólo 2 años, por la sección de escultura el 20 de junio de 1931. En este año visitó Roma y viajó por Italia, obteniendo una licencia para una estancia en España por motivos de salud. En 1932, durante los seis meses de estancia obligatoria en el extranjero por obras en la Academia, y los que le correspondían reglamentariamente estuvo en París (de febrero a agosto) y Portugal (hasta octubre), pero antes de partir había hecho entrega de su primer envío, una estatua de hombre en yeso de tamaño natural. De junio a septiembre de 1933 realizó su viaje de estudios reglamentario a Egipto, Grecia, Damasco y Jerusalem. Y desde entonces hasta el término de su pensión a finales de aquel año vivió en Suecia, Valencia (su ciudad natal), y Madrid.

SALVADOR VIVÓ Y TORRES: Tomó posesión de su plaza de pensionado por la escultura el 1 de junio de 1931. En agosto de aquel año visitó Nápoles, Pompeya, Herculano, y Paestum. Era un escultor trabajador y el Director Blay, en su informe del último trimestre de aquel año, le había colmado de elogios; de manera que cuando Vivó murió por accidente el 16 de enero siguiente no es extraño que la Dirección de la Academia propusiera al Ministerio de Estado de forma espontánea que se otorgara una ayuda económica a la familia y que su envío de primer año, una figura desnuda de mujer y el molde para el vaciado de un busto, fuese enviado a costa del Estado a la Exposición Nacional de aquel año.

HONORIO GARCÍA CONDOY: Quedó segundo en las oposiciones de 1934 para la sección de escultura, pero como aquel año se ofrecían dos plazas a consecuencia de la vacante que había dejado el difunto Salvador Vivó, pudo llegar a ser pensionado, tomando posesión de su plaza el 12 de abril de 1934. En este primer año se ocupó de conocer roma y estudiar sus esculturas, especialmente bustos retratos romano-republicanos y esculturas monumentales (obeliscos, fuentes, estatutas ecuestres, esculturas de jardines). Realizó cinco esculturas en yeso, dos de bañistas y tres indeterminadas. Visitó Florencia, sus museos y esculturas renacentistas, y residió allí los últimos cuatro meses del año, asistiendo diariamente a la clase de dibujo de desnudo de la Escuela de Bellas Artes. Realizó entonces esculturas de figuras de entre 70 y 80 cm. con cemento, barro cocido y bronce, y un grupo en cemento, *Las tres Gracias*. En 1935, de vuelta de Florencia, comenzó la restauración de un torso griego existente en el Museo Capitolino. A primeros de agosto se trasladó a París en cumplimiento del deber de residir en el extranjero por nueve meses. Allí visitó museos y galerías de arte, realizó dibujos en academias privadas, y varias esculturas en terracota: una cabeza de mujer en tamaño natural, una figura de mujer con ropaje, una mujer sentada, un grupo de dos figuras femeninas... y envió un busto de Lope de Vega en yeso a un Concurso Nacional que se celebraba en Madrid. En noviembre, por fallecimiento de su padre, solicitó permiso

para permanecer en España hasta finales de febrero del 36, pero a últimos de mayo todavía seguía en Madrid debido a los repetidos accidentes que sufrió el grupo escultórico que presentaba a la Exposición Nacional. El 18 de julio del 36 le sorprendió en Bélgica, y a finales de agosto se le comunicó que debía volver a España. Como no lo hizo, y por contrario al Alzamiento, se le suspendió la pensión desde esa fecha.

ENRIQUE PÉREZ COMENDADOR: Tomó posesión de su plaza de pensionado por la sección de escultura el 4 de abril de 1934. En aquel año realizó diversos trabajos en piedra, bronce, terracota y madera. En 1935 realizó su trabajo de primer año: restauración de un torso de mujer existente en los jardines de Ostia Scavi. Desde primeros de junio de aquel año hasta el segundo trimestre de 1936 estuvo en París, desde donde hizo un viaje a Londres. En aquel período obtuvo el primer premio en el concurso conmemorativo del tercer centenario de Lope de Vega con la talla policromada *El mito de Adonis*. Tuvo que suspender, cuando estalló la guerra Civil en España, un viaje que pensaba realizar a casa, y se marchó a Grecia. Se reincorporó a la Academia el 1 de septiembre del 36. Partió de ella hacia el 15 de agosto de 1939, en que regresó a España (v. supra: José Ignacio Hervada Díaz); y volvió a vivir en la Academia como su Director entre 1969 y 1974.

### **Grabadores pensionados:**

CARLOS MINGO LÓPEZ: Tomó posesión de su pensión por la sección de grabado en hueco el 11 de abril de 1915. Por el envío del primer año, un bajo-relieve en cera de figura desnuda y dos dibujos, obtuvo la calificación de haber cumplido. Por el del segundo, un modelo de medalla con busto de Cervantes sobre troquel de acero, mereció la calificación honorífica. Calificación que repitió en el tercer año con el troquel de una medalla con una alegoría de la Agricultura, y de nuevo en el del cuarto, en que entregó dos ejemplares acabados de las dos medallas.

PEDRO PASCUAL ESCRIBANO: Tomó posesión de su plaza por la sección de grabado en dulce el 9 de febrero de 1922. Obtuvo la calificación honorífica en todos sus envíos, que fueron: el primer año cuatro bastidores con dos dibujos del natural y dos de interiores; el segundo un grabado a buril sobre plancha de cobre, varios dibujos, y dos pruebas al aguafuerte de un retrato de mujer del Museo Poldi Rezzoli en Milán; el tercer año siete grabados al aguafuerte y tres pruebas al aguafuerte en color; el cuarto un grabado original y su plancha. Continuó disfrutando de la pensión hasta la llegada de nuevos pensionados, por decisión ministerial, y obtuvo después, el 19 de mayo de 1928, la prórroga de seis meses por sus calificaciones honoríficas, con el encargo de un ex-libris.

MANUEL PASCUAL ESCRIBANO: tomó posesión de su pensión por el grabado en hueco el 24 de junio de 1931. En este su primer año visitó, entre el 11 de agosto y el 25 de septiembre, Venecia, Bolonia, Florencia y Siena. Durante la prórroga especial de seis meses en el extranjero por obras en la Academia entre marzo y septiembre de 1932, visitó Portugal, Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Suecia y Noruega; y a su vuelta entregó su envío de primer año, un relieve con dos figuras en yeso y un dibujo del Apolo etrusco del Museo de villa Giulia. Con tres meses de pensión cobrados por adelantado salió con intención de instalarse en un tercer país europeo en diciembre de 1933; pero, alegando enfermedad y carestía económica, se fue a España, por lo que se le suspendieron los pagos hasta que en julio de 1934 se instaló en París. De allí regresó en 1935, entregando una plaqueta en yeso, *cabeza de niño*, y el modelado de una medalla. En agosto de 1935 realizó un viaje de estudios por el sur de Italia y al regresar a Roma acabó el último de sus trabajos reglamentarios y otros que fueron expuestos en noviembre en el salón Bragaglia. Regresó a España a primeros de diciembre, días antes de que concluyese su pensión.

### **Músicos pensionados:**

FRANCISCO CALÉS Y PINA: No he hallado datos sobre su historial como pensionado en el Archivo de la Academia; lo fue, por la sección de música, entre 1915 y 1919.

FRANCISCO ESBRI Y FERNÁNDEZ: Tomó posesión de su pensión por la sección de música el 4 de marzo de 1915, su primer envío reglamentario fue una composición original, *Salmo 148 para voces, órgano y orquesta*, y la transcripción de tres motetes de Diego Ortiz, trabajo que obtuvo la calificación honorífica. Esta misma calificación ganó también su segundo envío: un cuarteto. Después entregó tres libros de partituras como envíos de tercer y cuarto año, que recibieron, respectivamente, las calificaciones honorífica y de haber cumplido con el Reglamento.

FERNANDO REMACHA Y VILLAS: tomó posesión de su plaza por la sección de música el 12 de septiembre de 1923. Recibió calificación honorífica por su envío oficial de primer año: *In festa conceptionis de Beati Mariae*, coro y orquesta, *In dedicatione templi*, cuatro voces, *In elevatione domine*, seis voces, en transcripción de original de Tomás Luis de Victoria. El de segundo año, que recibió también la calificación honorífica, fueron un cuarteto y una misa a voces solas. El de tercer año, con el que repitió la misma calificación, una sinfonía para orquesta y un oratorio para solos, coro e instrumentos de arco. El del cuarto año fue una suite para orquesta, *Homenaje a Góngora*, que fue interpretada en el *Concierto de las Academias* celebrado en el Augusteo de Roma el 31 de mayo de 1929 bajo la organiza-

ción de la Academia Musical de Santa Cecilia. Su pensión terminaba, teóricamente, el 12 de septiembre de 1927, pero el 24 de octubre de aquel año se le concedió un mes de prórroga por enfermedad.

MARÍA DE PABLOS CEREZO: Tomó posesión de suspensión por la sección de música el 1 de octubre de 1928. En aquel año asistió a las clases de historia de la música polifónica y de interpretación del canto gregoriano en la Polifónica y compuso un pequeño poema sinfónico, *Castilla*, que fue ejecutado en el Augusteo el 31 de mayo de 1929. Se ocupó en 1939 en transcribir la música del maestro Victoria existente en el Archivo de Monserrat y en estudiar en el conservatorio de Santa Cecilia los últimos aportes musicales italianos. Su primer envío oficial, *Sonata Romántica*, obra en cuatro tiempos para cuarteto de arco, se estrenó en la inauguración de la sede de la Casa de España. En 1930 visitó las exposiciones de Barcelona y Sevilla y amplió estudios en París. Desde 1932 estuvo fuera de Roma, pero como no demostró su estancia en ningún país extranjero, se le suspendieron los pagos. Con todo, Miguel Blay, tan enfrentado con los demás pensionados, hizo constar en el libro de Dirección óptimos comentarios en su historial, remarcando que siempre había sido puntual y cumplidora en la entrega de los envíos reglamentarios.

JOSÉ MUÑOZ MOLLEDA: Tomó posesión de su plaza de pensionado por la sección de música el 12 de marzo de 1934. En agosto de este año se le concedió permiso para ir a Venecia al Festival Internacional de Música. En el último trimestre de aquel año hizo entrega de un cuarteto como primer envío reglamentario. En 1935 se marchó a España por dos meses (junio y julio) y al transcurso de ellos se trasladó a París, donde continuó, con la excepción de un corto viaje a Madrid con motivo del estreno de una obra suya por la Orquesta Sinfónica, hasta el 1 de octubre de 1936 en que regresó a la Academia. El 24 de junio de 1937 se instaló en Alemania para proseguir sus estudios artísticos. En febrero de 1938 estaba ya de nuevo en Roma, disfrutando de prórroga. El 1 de agosto de 1939 dejó de ser pensionado y le fueron concedidos diez días para abandonar la Academia (ver supra: José Ignacio Hervada Díaz); pero en septiembre todavía estaba allí, y aún solicitó permiso para continuar alojado y una subvención de 14.000 liras (el permiso se le concedió en seguida, y la subvención en abril de 1940 en calidad de prórroga de pensión). Dejó la Academia, regresando a España, el 1 de junio de 1940. En enero de 1947 se le devolvió un paquete de libros, papeles y obras suyas que había dejado en la Academia, quedando en ella dos composiciones, *La resurrección de Lázaro* y un Concierto en fa, que pertenecían al Estado.

## **Pintores pensionados:**

TOMÁS MURILLO Y RAMOS: Tomó posesión de su plaza de pensionado por la pintura de paisaje el 1 de marzo de 1913, año en que, aparte de otros trabajos extra-reglamentarios, ejecutó su primer envío oficial, consistente en tres aspectos de luz diferentes de la vista de Roma desde la terraza de la Academia, al óleo sobre tela. Dicho trabajo, que mereció la calificación honorífica, figuró con otros suyos en la Exposición de mayo de 1915 y en la de la Academia de Roma. Su envío de segundo año fueron tres cuadros al óleo, dos naturalezas muertas y uno de animales titulado *Caballos en la playa*, que también obtuvieron la calificación honorífica. El envío de tercer año, según el Reglamento, había de ser de tema marino; pero como estaba prohibido pintar en la costa por causa de la guerra, se le concedió cambiar este envío por el del cuarto año, cuyo tema establecido era un paisaje: se trasladó a Seano y allí pintó al óleo un paisaje de los montes Apeninos titulado *Sol poniente*, que recibió calificación honorífica. En 1916, teniendo pendiente el tema de marina y puesto que la guerra no le permitía pintarlas en las demás naciones de Europa, le fue concedido hacerlo en España, desde donde mandó su último envío reglamentario, que mereció también calificación honorífica.

RAFAEL ARGELES Y ESCRICH: Tomó posesión de su plaza de pensionado por la pintura de figura el 1 de febrero de 1915. Como envío reglamentario de primer año entregó una copia al óleo sobre lienzo del fresco de Piero della Francesca en Arezzo: *La Resurrección*, trabajo que recibió la calificación de haber cumplido con el Reglamento. El tema de su segundo envío, titulado *Contraluz*, fueron los desnudos femeninos, y el cuadro mereció la calificación honorífica; lo mismo que los envíos de tercer año, *Leñadores de Scanno* y de cuarto año, *Orcus et Ocassus*.

EUGENIO LAFUENTE CASTELL: Nombrado el 23 de septiembre de 1920 para cubrir la vacante de Gabriel Morcillo, tomó posesión de la plaza de pintura de figura el 16 de noviembre de 1920. Presentó como envío reglamentario por el primer año un lienzo representando *El entierro de San Francisco*, copia del fresco de Giotto en la iglesia de Santa Croce de Florencia, por la que obtuvo calificación honorífica. El segundo año entregó al Estado dos desnudos de mujer al aire libre de tamaño natural al óleo sobre lienzo, y repitió la misma calificación. El tercer año entregó un cuadro al óleo, *Campesinas*, con dos figuras de tamaño natural y obtuvo la calificación de haber cumplido. Por el cuarto, la composición *Deposición de Cristo*, óleo sobre lienzo de 286 x 387 cm y una memoria sobre la pintura de figuras, alcanzando nuevamente la calificación honorífica. Su pensión hubiera terminado teóricamente el 16 de noviembre de 1924; pero se le concedió una prórroga de un año y después, desde el 1 de julio hasta el 31 de diciembre de 1926, disfrutó aún la prórroga habitual de seis meses que

le correspondía por haber tenido tres calificaciones honoríficas. En estos seis meses se le encomendó como encargo para el Estado que pintase a *San Francisco de Asís hablando con los pájaros* en uno de los lunetos del claustro de la Academia complementando la decoración cinquecentista de temas franciscanos original del Pomarancio.

TIMOTEO PÉREZ RUBIO: Tomó posesión de su plaza de pensionado por la pintura de paisaje el 24 de abril de 1922. En el primer año viajó a Nápoles y a la costa del Golfo de Salerno. En 1923 recorrió los pueblos del Lacio, donde pintó el primer envío, *La plaza de Castellnuovo di Porto en tres horas diferentes de luz* (calificación honorífica), y en el verano pasó unos meses en el Véneto, en las islas de Burano y Torcello. En 1924 viajó a París, Holanda, Normandía... y entregó tres óleos: dos naturalezas muertas y unos *Animales con fondo de paisaje* (calificación honorífica). Por el tercer año entregó dos paisajes marinos al óleo, *Casas en Le Treport (Normandía)* y *Laguna de Burano*, y el retrato de un criado (calificación honorífica). Por el cuarto, un cuadro al óleo, *Tejar en invierno* y una memoria sobre la pintura de paisaje (calificación honorífica). Tuvo prórroga por decisión ministerial hasta la llegada de nuevos pensionados, y el 24 de febrero de 1928 comenzó su prórroga reglamentaria de seis meses con el encargo de pintar, como Eugenio Lafuente, uno de los lunetos del claustro de la Academia con un tema franciscano.

JOAQUÍN VALVERDE LASARTE: Tomó posesión de su pensión por la pintura de figura el 21 de marzo de 1922. Envío el primer año una copia de un fragmento del fresco de Santa Catalina del Pinturicchio en las estancias Borgia del Vaticano (calificación honorífica). El segundo, un cuadro al óleo, *Cuatro desnudos* (calificación honorífica). Desde agosto de 1926 trabajó instalado en la isla de Capri preparando sus envíos de tercer y cuarto año (calificación honorífica y de haber cumplido). Por decisión ministerial continuó su pensión hasta la llegada de nuevos pensionados, y el 22 de octubre de 1928 comenzó a disfrutar de la prórroga de seis meses ganada con sus calificaciones honoríficas, con el encargo de pintar un retrato del Jefe del gobierno, el general Primo de Rivera, con destino a la Academia.

EDUARDO CHICHARRO BRIONES: tomó posesión de su plaza de pensionado por la pintura de figura el 27 de septiembre de 1928. Lo mismo que el escultor Tomás Colón, se abstuvo de entregar envío alguno mientras Blay fue Director (hasta octubre de 19320 lo que dio pie a que éste le suspendiese temporalmente la pensión. Su primer envío, *Ejercicios de dos clowns* figuró en la Exposición Nacional inmediata. Para los demás pidió retrasar su entrega. En 1928 viajó a Venecia, Asís, Arezzo, Florencia, Padua... y a su regreso a Roma se ocupó en un estudio a color de una reproducción de un torso original griego propiedad de la Academia. De julio a diciembre de 1929 estuvo en España para visitar las Exposiciones de Barcelona y Sevilla. Volvió a España por motivos de salud, permaneciendo allí del 23

de julio al 4 de noviembre de 1930. En septiembre de 1931 volvió a obtener otra licencia por motivos de salud, que duró dos meses. Pasó la prórroga especial de seis meses en el extranjero viajando, entre el 20 de marzo y el 1 de septiembre de 1932, por Portugal, Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Suecia y Noruega.

GREGORIO PRIETO MUÑOZ: Tomó posesión de su plaza de la sección de pintura de paisaje el 14 de octubre de 1928. En este año realizó un viaje de estudios a Venecia, Umbría y Toscana con sus compañeros Chicharro y Colón. Después, con éste último, viajó a Sicilia, Nápoles, Pompeya y Herculano. En 1930 viajó a España para visitar las exposiciones de Barcelona y Sevilla, a Grecia en Viaje de estudios, y en octubre a París, en donde permaneció hasta el 24 de junio de 1931, con un breve paréntesis de un mes en España por enfermedad de su padre. En 1932, durante los seis meses de permanencia obligatoria en el extranjero por las obras de la Academia, viajó a Portugal, Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Suecia y Noruega. Regresó a la Academia el 1 de septiembre, entregando sólo entonces su primer envío, tres lienzos con tres aspectos diferentes de luz: un efecto de luces, una alegoría de la Roma Imperial a través de sus ruinas monumentales, y una impresión de paisaje gris inspirada en una villa romana. También él solicitó permiso para retrasar la entrega de los últimos envíos.

LUIS BERDEJO ELIPE: Tomó posesión por la sección de pintura de figura el 20 de junio de 1931. En este año visitó Roma y viajó, entre el 2 de agosto y el 30 de septiembre, a Asís, Perusa, Florencia, Bolonia, Padua, Venecia y Siena. Durante la prórroga de seis meses de estancia obligatoria en el extranjero, entre el 28 de febrero y el 2 de septiembre de 1932, viajó por Portugal, Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Suecia y Noruega. A su vuelta entregó al Director interino el envío de primer año, un cuadro de grandes proporciones con figuras desnudas. En 1933 y 1934 estuvo en Florencia estudiando la técnica del fresco y allí realizó una copia de un fragmento de la *última Cena* de Andrea del Castagno. En 1935, aparte de una corta estancia en Nápoles, Pompeya y Herculano, trabajó en la Academia, y en el verano hizo un viaje de estudios por Austria, Alemania, Holanda y Bélgica. Su pensión terminaba el 20 de diciembre de 1935, pero obtuvo del Ministerio prórroga de un mes para entregar su último envío reglamentario.

JESÚS MOLINA GARCÍA: tomó posesión de su pensión por la sección de figura el 25 de febrero de 1932. Lo mismo que sus compañeros de la promoción anterior, tuvo que abandonar la Academia en los seis meses de prórroga obligatoria en el extranjero a causa de las obras: viajó por Portugal, Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Suecia y Noruega. A su vuelta se ocupó de su primer envío, un cuadro con unos desnudos y media figura femenina vestida. En 1933 y 1934 estuvo con Luis Berdejo en Florencia estudiando la pintura florentina y, como él, pintó una copia de un frag-

mento de la *última Cena* de Andrea del castagno conservada en el Cenacolo di Sant'Apollonia. En el cuarto trimestre trabajó en la Academia, estudió varias villas y museos de Roma, y visitó Nápoles y la exposición de Arte Decorativo de Génova. En 1935 trabajó en París. En agosto de este año entregó en envío de terceraño, un desnudo de mujer, y tres bocetos, comenzando a trabajar en su carto envío, *Atletas* con vistas a presentarse con él en la Exposición Nacional del año siguiente. De hecho, en 1936 residió en Madrid más que en la Academia y precisamente se encontraba allí el 18 de julio de aquel año. Como tomó partido por la República, perdió los seis meses de prórroga que había ganado con sus calificaciones honoríficas.

BALBINO GINER GARCÍA: Tomó posesión de su pensión por la sección de pintura de figura el 12 de abril de 1934. Durante el cuarto trimestre de este año, con García Condoy y Arturo Souto, trabajó en Florencia, donde estudió la práctica del fresco, copió el *Concierto* de Giorgione en el palacio Pitti y pintó varios cuadros originales. En 1935 regresó a Roma, pero pasó en España los meses de julio y agosto por fallecimiento de un familiar, y a partir de septiembre se instaló en París. De allí paso a Bélgica en enero de 1936 permaneciendo en Bruselas hasta el fin de mayo. Era el único que se encontraba en la Academia el 18 de julio, y en ella siguió hasta que fue llamado su reemplazo por el Gobierno nacional en el mes de noviembre, y con ello acabó su historia de pensionado.

ARTURO SOUTO FEIJOO: Tomó posesión de su pensión por la pintura de paisaje en 1934. En este año estuvo en Florencia, donde realizó su envío de primer año: copia del retrato de León X de Rafael en la Galería Pitti. Desde el 15 de agosto de 1935 hasta mayo de 1936 se encuentra en París, donde la Galería Billiet le organiza una exposición individual de pinturas y acuarelas. Se encontraba en Madrid con un permiso en julio del 36, y desde allí enviaba cartas encendidas de fervor republicano solicitando las mensualidades que, por eso mismo, dejaron de enviársele desde agosto. El Gobierno de la República, que no declaró oficialmente caducadas estas pensiones hasta septiembre, le pagó las mensualidades de agosto y septiembre.

Aquí se cierra la lista de los artistas pensionados; pero no la de inquilinos ilustres de la época; porque por ejemplo también residieron en la Academia ROSA CHACEL, como esposa del pintor pensionado Timoteo Pérez Rubio, el catedrático de H.<sup>a</sup> del Arte en la Univ. de Madrid ELÍAS TORMO que, como otros refugiados españoles, vivió en la Academia durante buena parte de la II Guerra Civil (organizando en 1937 ochenta y una visitas-conferencia a monumentos de Roma), y es posible que también EUGENIO D'ORS, cuya presencia como conferenciante estaba concertada en 1928 para la celebración del Centenario de Goya (aunque pienso que la celebración

fue suspendida). Y, por supuesto, hubo también ilustres visitantes: artistas, aristócratas, cardenales, aparte de la famosa visita de Alfonso XIII y su esposa.

#### BIBLIOGRAFIA BASICA \*

- ALONSO SÁNCHEZ, M.<sup>a</sup> Angeles: Francisco Preciado de la Vega y la Academia Española de Bellas Artes en Roma. Artistas españoles que han pasado por Roma (1748-1789) (Tesis doctoral inédita, leída en la U. Complutense en 1961).
- ARIAS, Juan: *Inéditos de Valle-Inclán descubiertos por el Embajador de España en Italia*, «El País», 9 de noviembre de 1985, pp. 22-23.
- BARRIO, Margarita: Relaciones culturales entre España e Italia en el siglo XIX. La Academia de Bellas Artes (1789-1861). Bolonia, Zanichelli, 1966 (corresponde en parte a su tesis doctoral, *Antonio Solá y la Academia de Bellas Artes*, lida en la U. Complutense en 1963).
- BRU ROMO, Margarita: *La Academia de Bellas Artes en Roma (1873-1914)*. Madrid, M.<sup>o</sup> Asuntos Exteriores, 1971 (corresponde a tesis doctoral, en la U. Complutense).
- CASADO ALCALDE, Esteban: *La academia Española en Roma: las copias (siglo XIX)*, «Archivo de Arte Español», 44 (1982), pp. 156-164. IDEM: *Pintores españoles pensionados en Roma en el siglo XIX*, «Archivo Español de Arte», 236 (1986), pp. 363-385. IDEM: *La Academia Española en Roma y los pintores de la primera promoción*. Madrid, Servicio de Reprografía de la U. Complutense, 1987 (tesis doctoral).
- CIPRIANI, Luigi: *San Pietro in Montorio & il Tempietto del Bramante*, Roma, s. f. (publicación no comercial de los franciscanos de San Pietro in Montorio en donde reclaman la propiedad del Templete de Bramante y del antiguo complejo conventual, contra la Academia Española).
- CHACEL, ROSA: *Timoteo Pérez Rubio y sus retratos del jardín*. Madrid, Cátedra, 1980 (esp. pp. 22-33).
- DR. GRAL. PATRIMONIO ARTÍSTICO, ARCHIVOS Y MUSEOS: *Exposición Antológica de la Academia Española de Bellas Artes de Roma (1873-1979)*, Madrid. M.<sup>o</sup> Cultura, 1979.
- DR. GRAL. RELACIONES CULTURALES: *Academia Española de Bellas Artes en Roma. Primer centenario 1873-1973*. Madrid, M.<sup>o</sup> Asuntos Exteriores, 1973 (cat. exp. de Roma).
- GIGLI, Laura: *Il complesso gianicolense di S. Pietro in Montorio*. roma, ed. Frat. Palombi, 1987.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, Carlos & MARTÍ AYXELÁ, Montse: *Pintores españoles en Roma (1850-1900)*, Barcelona, Tusquets, 1987.

---

\* Una bibliografía más completa, incluyendo muchos artículos de prensa, podrá encontrarse en las tesis citadas, y en mi comunicación al *I Col, Hispano-Italiano de Historiografía Contemporánea*.

- LORENTE LORENTE, Jesús Pedro: «Relaciones culturales hispano-italianas: La Academia Española de Bellas Artes en Roma hasta la Guerra Civil», comunicación al *I Coloquio Hispano-Italiano de Historiografía Contemporánea* (Roma, 28-30 abril 1988) (Actas en curso de publicación). *La Academia Española de Bellas Artes en Roma (1914-1939)* (Memoria reglamentaria como becario de H.<sup>a</sup> del Arte en la Academia, entregada en julio de 1988 e inédita). IDEM: *Pensionados aragoneses en la «segunda época» de la Academia Española de Belas Artes en Roma (1914-1939)*, «*Urano. Boletín del Museo Pablo Gargallo de Zaragoza*», n.º 2 (n.º en preparación). IDEM: Goya, Pradilla y la Academia Española de Roma, «Seminario de Arte Aragonés» segunda época (n.º en preparación). IDEM: *Sociología de una comunidad artística: La Academia Española de Bellas Artes en Roma (1914-1940)*, «Cuadernos Diplomáticos» (n.º en preparación).
- MARCONI LUMBROSO, M.: «L'Accademia Spagnola di Belle Arti a San Pietro in Montorio» en V. V. A. A., *Roma al microscopio*. Roma, 1968, pp. 162-169.



Fig. 1. El patio central —con el templete de Bramante en el centro— del antiguo convento de *San Pietro in Montorio*, donde se halla instalada, desde 1881, la Academia Española de Roma. Por este patio se entraba, hasta que en 1932 se construyó otra fachada lateral de ingreso.



Fig. 2. Foto de grupo tomada en el jardín de la Academia en 1924. De izda. a dcha., en pie, Pedro Pascual, Joaquín Valverde Lasarte, Emilio Moya Lledós, Timoteo Pérez Rubio, Eugenio Lafuente, Fernando Remacha; sentados, Manuel Álvarez Laviada, Fernando García Mercadal, Adolfo Blanco y Vicente Beltrán.



Fig. 3. Foto de grupo tomada en la fuente —vecina a la academia— del *Aqua Paola* en 1934. De pie sobre el pretil Balbino Giner e Ignacio Hervada; en primera fila, Luis Berdejo Elipe, Enrique Pérez Comendador y su esposa, la esposa de Manuel Pascual, José Muñoz Mollada, Manuel Pascual, Honorio García Condoy y su esposa.